



VIERNES SANTO

VIERNES SANTO DE LA PASIÓN DEL SEÑOR 19 DE ABRIL 2019 -Nº 2457 -CICLO C
e-mail's : agapeceb@gmail.com – hojadominicalceb@gmail.com
<http://liturgia.iglesia.org.bo>

“Esta es la Cruz de nuestra fe, el más noble de los árboles: ningún bosque produjo otro igual en Ramas, Flores y Frutos” (Misal, Himno a la Cruz)

Ayer celebrábamos un aspecto del Amor de Jesucristo al conmemorar la *Institución del Sacramento de la Eucaristía*. Hoy celebramos lo que podríamos llamar un ‘extremo’ del Acontecimiento de la Pascua: *la entrega total y amorosa de Jesucristo en ofrenda a su Padre y en entrega a nosotros, sus hermanos*. Nuestra celebración de hoy NO es una celebración fúnebre, sino que es ocasión para la contemplación y agradecimiento

ante la máxima expresión de amor de Jesús: *“Nadie ama más a su hermano que el que da la vida por él.”* Celebramos esta tarde la Cruz, como testimonio de amor y de entrega total. Celebramos esta Cruz como el origen de la vida. Por eso, cantamos con la Iglesia entera: *“Esta es la Cruz de nuestra Fe, el más noble de los árboles: ningún bosque produjo otro igual en Ramas, Flores y Frutos.”*



humano, así también él asombrará a muchas naciones, y ante él los reyes cerrarán la boca, porque verán lo que nunca se les había contado y comprenderán algo que nunca habían oído. ¿Quién creyó lo que nosotros hemos oído y a quién se le reveló el brazo del Señor? Él creció como un retoño en su presencia, como una raíz que brota de una tierra árida, sin forma ni hermosura que atrajera nuestras miradas, sin un aspecto que pudiera agradarnos. Despreciado, desechado por los hombres, abrumado de dolores y habituado al sufrimiento, como alguien ante quien se aparta el rostro, tan despreciado, que lo tuvimos por nada.

Pero él soportaba nuestros sufrimientos y cargaba con nuestras dolencias, y nosotros lo considerábamos golpeado, herido por Dios y humillado. Él fue traspasado por nuestras rebeldías y triturado por nuestras iniquidades. El castigo que nos da la paz recayó sobre él y por sus heridas fuimos sanados.

Todos andábamos errantes como ovejas, siguiendo cada uno su propio camino, y el Señor hizo recaer sobre él las iniquidades de todos nosotros. Al ser maltratado, se humillaba y ni siquiera abría su boca: como un cordero llevado al matadero, como una oveja muda ante el que la esquila, él no abría su boca.

Fue detenido y juzgado injustamente, y ¿quién se preocupó de su suerte? Porque fue arrancado de la tierra de los vivientes y golpeado por las rebeldías de mi pueblo. Se le dio un sepulcro con los malhechores y una tumba con los impíos, aunque no había cometido violencia ni había engañado en su boca.

El Señor quiso aplastarlo con el sufrimiento. Si ofrece su vida en sacrificio de reparación, verá su descendencia, prolongará sus días, y la voluntad del Señor se cumplirá por medio de él. A causa de tantas fatigas, él verá la luz y, al saberlo, quedará saciado. Mi Servidor justo justificará a muchos y cargará sobre sí las faltas de ellos. Por eso le daré una parte entre los grandes y él repartirá el botín junto con los poderosos. Porque expuso su vida a la muerte y fue contado entre los culpables, siendo así que llevaba el pecado de muchos e intercedía en favor de los culpables.

Palabra de Dios./ Te alabamos, Señor.



I. RITOS INICIALES

M. Nos hemos reunido esta tarde en torno a Jesús que camina hacia la Cruz. Él vivió haciendo el bien a todos, Él invitó a vivir la ternura inagotable de Dios Padre. Y ahora le han detenido y condenado a morir en el suplicio de la Cruz... Pero nosotros ante su Cruz renovamos nuestro amor, nuestra fe. Creemos que en Él está nuestra vida, la vida verdadera.

(El Sacerdote y el Diácono, revestidos con ornamentos rojos como para la Misa, se dirigen en silencio reverente al Altar, hacen la reverencia, se postran rostro en tierra o se arrodillan y oran en silencio. Los fieles se arrodillan. Después, el Sacerdote, con los Ministros, se dirige a la sede y, vuelto hacia el pueblo, con las manos juntas, dice la siguiente oración)

2. ORACIÓN: (No se dice: Oremos).

Señor Dios, que por la Pasión de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, nos libraste de la muerte heredada de nuestros padres; concédenos que nosotros, que somos imagen del primer hombre, recibamos de tu gracia la imagen celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



Primera Parte: LITURGIA DE LA PALABRA

3. PRIMERA LECTURA

M. El Siervo de Yahvéh, siendo inocente, fue golpeado, herido, condenado a muerte y colocado en una tumba como un malhechor. Sin embargo, Yahvéh le exaltó y honró su nombre. La Iglesia, desde el tiempo de los Apóstoles, ve en este episodio el anuncio del sacrificio redentor de Jesús.

Lectura del libro de Isaías 52,13—53,12

Sí, mi Servidor triunfará: será exaltado y elevado a una altura muy grande. Así como muchos quedaron horrorizados a causa de él, porque estaba tan desfigurado que su aspecto no era el de un hombre y su apariencia no era más la de un ser

4. SALMO RESPONSORIAL 30,2.6.12-13.15-17.25.

R. Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Yo me refugio en Ti, Señor,
¡que nunca me vea defraudado!

Yo pongo mi vida en tus manos:

Tú me rescatarás, Señor, Dios fiel. R.

Soy la burla de todos mis enemigos
y la irrisión de mis propios vecinos;
para mis amigos soy motivo de espanto,
los que me ven por la calle huyen de mí.
Como un muerto, he caído en el olvido,
me he convertido en una cosa inútil. **R.**

Pero yo confío en Ti, Señor,
y te digo: «Tú eres mi Dios,
mi destino está en tus manos.»

Librame del poder de mis enemigos
y de aquellos que me persiguen. **R.**

Que brille tu rostro sobre tu servidor,
sálvame por tu misericordia.

Sean fuertes y valerosos,

todos los que esperan en el Señor. **R.**

5. SEGUNDA LECTURA

M. El Escritor sagrado nos explica el sentido de la Pasión de Jesucristo. Nos dice que Jesús, el Hijo de Dios, aprendió qué significa obedecer y por su obediencia, llegó a ser causa de salvación eterna para todos.

Lectura de la carta a los Hebreos 4,14-16; 5,7-9.

Hermanos:

Ya que tenemos en Jesús, el Hijo de Dios, un Sumo Sacerdote insigne que penetró en el cielo, permanezcamos firmes en la confesión de nuestra fe. Porque no tenemos un Sumo Sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades; al contrario Él fue sometido a las mismas pruebas que nosotros, a excepción del pecado.

Vayamos, entonces, confiadamente al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y alcanzar la gracia de un auxilio oportuno.

Cristo dirigió durante su vida terrena súplicas y plegarias, con fuertes gritos y lágrimas, a Aquél que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su humilde sumisión. Y, aunque era Hijo de Dios, aprendió por medio de sus propios sufrimientos qué significa obedecer. De este modo, Él alcanzó la perfección y llegó a ser causa de salvación eterna para todos los que le obedecen.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.



6. EVANGELIO:

Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 18,1—19,42

(Se recomienda incorporar aclamaciones, cantos y cambios de postura durante la proclamación de la Pasión. En el Calendario Litúrgico de la Iglesia en Bolivia año 2019, pág. 76 se dan sugerencias valiosas para facilitar la participación de los fieles).

M: La historia de la Pasión nos presenta una serie de personajes cuyas diferentes conductas - tanto las negativas como las positivas- pueden ser reflejo de nuestras actitudes ante Cristo. Se nos muestran *las negativas* para que nunca las imitemos, y *las positivas* para que sean un modelo de nuestra conducta.

Aclamación al Evangelio

¡Victoria! ¡Tú reinarás! ¡Oh Cruz! ¡Tú nos salvarás!

Cristo se humilló por nosotros hasta aceptar por obediencia la muerte, y muerte de Cruz. Por eso, Dios lo exaltó y le dio el Nombre que está sobre todo nombre.

7. HOMILÍA/SILENCIO

8. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Hemos proclamado con reverencia cómo Jesús ha sufrido y muerto por la salvación de la humanidad. Pidamos a Dios Padre, que por esta Pasión y Resurrección de su Hijo, los frutos de la Redención lleguen a todos sin excepción. *(El Diácono o, en su ausencia, un laico, desde el ambón, dice la invitación que expresa la intención; después los fieles oran en silencio durante unos momentos, luego, el Sacerdote, desde la sede o, si le parece más oportuno desde el Altar, con las manos extendidas, dice la oración. Los fieles pueden estar de rodillas o en pie durante toda la oración. Seguir el Misal, páginas 245-249).*

- ▶ Por la santa Iglesia.
- ▶ Por el Papa.
- ▶ Por el Pueblo de Dios y sus Ministros.
- ▶ Por los catecúmenos.
- ▶ Por la Unidad de los cristianos.
- ▶ Por los judíos.
- ▶ Por quienes no creen en Cristo.
- ▶ Por quienes no creen en Dios.
- ▶ Por los gobernantes.
- ▶ Por los que sufren.

(Terminada la Oración Universal, se invita a los fieles de la Asamblea a sentarse. Se hace una pausa y se dice la monición motivando a vivir la segunda parte de la Liturgia de este día).

Segunda Parte: ADORACIÓN DE JESUCRISTO CRUCIFICADO

M. La Cruz de Jesucristo es hoy el centro de nuestra celebración. Por eso, en este momento, la recibiremos solemnemente, y manifestaremos nuestra fe y agradecimiento a nuestro Salvador. Porque Él ha muerto por nosotros. Nos ponemos en pie. *(El ingreso de la Cruz ha de ser solemne. La adoración de Cristo crucificado debe ser personal, sin prisa. El Diácono o el Sacerdote, con los Ministros, se dirige a la puerta del Templo donde toma la Cruz cubierta con un velo morado, le acompañan dos monaguillos que llevan cirios encendidos. El Diácono o el Sacerdote ingresa con la Cruz, la eleva cantando ante la Asamblea. El canto se repite tres veces. Al llegar delante del Altar, el Sacerdote adora a Cristo crucificado, luego continúan los fieles).*

❖ **Canta el Sacerdote o el que preside: “ESTE ES EL ÁRBOL DE LA CRUZ DONDE ESTUVO SUSPENDIDA LA SALVACIÓN DEL MUNDO.”** (VSJ/E.R. 3723)

❖ **Los fieles responden cantando: “VENGAN Y ADOREMOS** *(Muy importante: El que preside la Liturgia debe recordar a los fieles de la Asamblea que toda la Colecta de este Viernes Santo, va a favor de las Comunidades Cristianas de Tierra Santa. Estos hermanos nuestros en la fe son mal vistos, incluso perseguidos a causa de su fidelidad a Jesucristo y a su Iglesia. Cuentan con nuestra solidaridad para que sigan anunciando el Mensaje del Evangelio a gente que aún no conoce al Señor).*

❖ **Cantos durante la Adoración:** Lo importante es que los FIELES CANTEN. Sugerimos canciones conocidas: “Cristo nos da la libertad” (VSJ 361; E.R. 3702); “A las tres de la tarde” (VSJ. E.R.3742); “Perdona a tu pueblo” (VSJ 361; E.R.3702); “Oh Cristo, Tú reinarás” (VSJ. E.R. 3704); “Dulce Jesús mío” (VSJ 365; E.R.3706); “Cristo fue sincero” (VSJ 115; E.R.1015); “Dolorosa” (VSJ 268; E.R. 2740); “Ante quien se vuelve el rostro” (Comunidades neocatecumenales).

Tercera Parte: SAGRADA COMUNIÓN

(Sobre el Altar se extiende el mantel, se colocan el corporal y el Misal. Luego el Diácono o el Sacerdote con el velo humeral puesto trae el Santísimo Sacramento desde el lugar de la reserva, por el camino más corto. Los fieles permanecen en pie, en silencio. Dos monaguillos acompañan al Santísimo Sacramento con cirios encendidos, que colocan junto al Altar. Entre tanto el **Monitor dice**):

M. Adoramos y contemplamos a Cristo Inmolado en la Cruz, mientras esperamos, con ansia, **celebrar la Solemne Eucaristía de la Noche de Pascua**. En esta espera nos acompaña Cristo que nos amó hasta el extremo. Por eso, comulgaremos de la Eucaristía que ayer celebramos, **en la espera de la Resurrección**.

(El Sacerdote (o el que preside) con las manos juntas invita a los fieles a orar el Padrenuestro)

C. Padre de infinita misericordia, tu Hijo se sacrificó por nosotros, sus hermanos. Con profundo agradecimiento te reconocemos como nuestro Padre y te decimos:

9. PADRENUESTRO.

10. RITO DE COMUNIÓN

11. CANTO DE COMUNIÓN: "¡Oh, Buen Jesús!" (VSJ 218; E.R. 2330); "Todo me habla de Ti" (VSJ.E.R. 2355); "Alma de Cristo" (VSJ.E.R. 2371)

(Concluida la distribución de la Comunión, el Diácono o un Ministro Extraordinario de la Comunión lleva las Sagradas Especies al lugar preparado fuera del Templo; luego el Sacerdote dice):

C. Oremos (*silencio*). Dios todopoderoso y eterno, Tú nos has redimido por la santa muerte y la resurrección de Jesucristo; mantén viva en nosotros la obra de tu misericordia para que, por la participación en este santo misterio, permanezcamos dedicados a tu servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén**.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

(Para despedir a los fieles, el Diácono o el Sacerdote invita con estas palabras: **Inclínense para recibir la bendición**. Luego el Sacerdote, en pie y mirando al pueblo, con las manos extendidas sobre él, dice la siguiente oración):

C. Te pedimos, Señor, que descienda una abundante bendición sobre tu pueblo, que ha recordado la Muerte de tu Hijo con la esperanza de su Resurrección: llegue a él tu perdón, concédele tu consuelo, acrecienta su fe y asegúrale la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén**.

(Los fieles, después de hacer la genuflexión delante de Jesucristo crucificado, salen en silencio. No se deben dar avisos que romperían el clima de recogimiento. Concluida la celebración se despoja el altar, quedando solamente Jesucristo en la Cruz y dos o cuatro candeleros).

SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACIÓN

- ▶ El Sacerdote, el Diácono, los Ministros e integrantes de los Equipos Litúrgicos Parroquiales deben ensayar y preparar, con esmero, la celebración de este día tan solemne. Evitar titubeos, errores e improvisaciones.
- ▶ Recordamos un principio fundamental: La participación de los fieles en los cantos, respuestas, aclamaciones, proclamación de la Pasión de Jesús, ritos, gestos, oraciones, Comunión...es esencial. Lo importante es que

todos los fieles participen en la celebración. La celebración NO es un teatro, NO es un concierto de cantos.

- ▶ Colocar la Cruz en lugar visible, y muy adornada con flores y luces. Dejar abierto el Templo para que los fieles puedan ir a orar y a meditar.
- ▶ Exhortar a los fieles a vivir el Vía Crucis o la Procesión del santo Sepulcro, etapa previa para celebrar las 14 Estaciones de la Pascua de Jesús. Es el Vía Lucis.

Camino a la Cruz

¡Seguidores de Cristo! Recorramos y contemplemos el camino a la Cruz meditando la Pasión, Muerte y Sepultura de Jesús; dejándonos interpelar por las situaciones de la vida e invocando su misericordia hasta descubrir más allá del sufrimiento y de la muerte, la Vida que mana del Costado traspasado.

C. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

I ESTACIÓN: "Jesús es condenado a muerte"

C. Te adoramos Cristo y te bendecimos.
T. Por tu santa Cruz redimiste al mundo.
L. La gente gritó: "Crucificalo" (Mc 15,13). Y Pilato, complaciendo a la gente, lo entregó para que lo crucifiquen. Señor, yo también te he juzgado al reclamarte algo y te he juzgado al juzgar a mis hermanos. Señor, ten misericordia de nosotros.

T. Porque hemos pecado contra ti.

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

Canto: "Perdona a tu pueblo" (VSJ. 361)

II ESTACIÓN: "Jesús carga con la cruz"

C. Te adoramos Cristo y te bendecimos.
T. Por tu santa Cruz redimiste al mundo.
L. Después de haberse burlado de Él, le quitaron la capa roja y le pusieron de nuevo sus ropas (Mc 15,20). Por las veces que yo he dejado de llevar mi cruz, por las veces que he cargado cruces sobre los demás. Señor, ten misericordia de nosotros.

T. Porque hemos pecado contra ti.

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

Canto: "Piedad de mí" (VSJ. 6)

III ESTACIÓN: "Jesús cae por primera vez"

C. Te adoramos Cristo y te bendecimos.
T. Por tu santa Cruz redimiste al mundo.
L. Eran nuestras dolencias las que Él llevaba, eran nuestros dolores los que le pesaban (Is 53, 4). Muchas veces cae uno vencido bajo el peso de sus errores. Por las ocasiones en que he tardado en levantarme. Señor, ten misericordia de nosotros.

T. Porque hemos pecado contra ti.

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

Canto: "Sí me levantaré" (VSJ. 360)

IV ESTACIÓN: "Jesús se encuentra con su Madre"

C. Te adoramos Cristo y te bendecimos.
T. Por tu santa Cruz redimiste al mundo.
L. ¿Puede una mujer olvidarse del niño que cría, o dejar de querer al hijo de sus entrañas? (Is 49,15) María, la Madre de Jesús, acompañó a su Hijo, no se quejó a pesar de sentir el dolor como de una espada en su corazón. Por las veces que no he dado apoyo a otros en los momentos difíciles. Señor, ten misericordia de nosotros.

T. Porque hemos pecado contra ti.

Padrenuestro, Ave María y Gloria

Canto: "Dolorosa" (VSJ. 268)



V ESTACIÓN: "Jesús es ayudado por el Cireneo"

C. Te adoramos Cristo y te bendecimos.
T. Por tu santa Cruz redimiste al mundo.
L. *Encontraron a un tal Simón de Cirene, ..., y le cargaron con la cruz para que la llevara detrás de Jesús (Lc 23,26).* Por las veces, Señor, que no me he dado cuenta que Tú has sido mi Cireneo, quien me ha ayudado a llevar mi cruz. Señor, ten misericordia de nosotros.



T. *Porque hemos pecado contra ti.*

Padrenuestro, Ave María y Gloria

Canto: "Con nosotros está y no le conocemos" (VSJ. 194)

VI ESTACIÓN: La Verónica enjuga el rostro de Jesús

C. Te adoramos Cristo y te bendecimos.
T. Por tu santa Cruz redimiste al mundo.
L. *Es tu rostro, Señor, lo que yo busco, no me escondas tu rostro (Sal 27,9.)* Aquella mujer fue valiente al limpiar tu rostro cruzando la fuerte guardia. Por las veces que no he visto tu rostro en los que sufren. Señor, ten misericordia de nosotros.



T. *Porque hemos pecado contra ti.*

Padrenuestro, Ave María y Gloria

Canto: "Pequé, Dios mío" (VSJ. 362)

VII ESTACIÓN: "Jesús cae por segunda vez"

C. Te adoramos Cristo y te bendecimos.
T. Por tu santa Cruz redimiste al mundo.
L. *Todos los que me ven, de mí se burlan, hacen muecas y mueven la cabeza (Sal 22,7).* Por las veces que con mi testimonio hice que otros tropezaran y cayeran. Señor, ten misericordia de nosotros.



T. *Porque hemos pecado contra ti.*

Padrenuestro, Ave María y Gloria

Canto: "Arrastrando aquel madero" (VSJ. 609)

VIII ESTACIÓN: "Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén"

C. Te adoramos Cristo y te bendecimos.
T. Por tu santa Cruz redimiste al mundo.
L. *Lo seguía muchísima gente especialmente mujeres que se golpeaban el pecho y se lamentaban por Él (Lc 23,27).* Por las veces en que me he dejado agobiar por mis problemas, y me he olvidado de los sufrimientos de los que me rodean. Señor, ten misericordia de nosotros.



T. *Porque hemos pecado contra ti.*

Padrenuestro, Ave María y Gloria

Canto: "Oh Cristo, Tú reinarás" (VSJ. 363)

IX ESTACIÓN: "Jesús cae por tercera vez"

C. Te adoramos Cristo y te bendecimos.
T. Por tu santa Cruz redimiste al mundo.
L. *¡Pero a mí, humillado y afligido, que me levante, oh Dios, tu ayuda! (Sal 69,29).* Y por tercera vez se levanta. Por esas ocasiones en las que, ante las dificultades, me he desanimado. Señor, ten misericordia de nosotros.



T. *Porque hemos pecado contra ti.*

Padrenuestro, Ave María y Gloria

Silencio hasta la próxima estación.

X ESTACIÓN: "Jesús es despojado de sus vestiduras"

C. Te adoramos Cristo y te bendecimos.
T. Por tu santa Cruz redimiste al mundo.
L. *Reparten entre sí mis vestiduras y mi*



túnica la echan a la suerte (Sal 22,18). Por las veces en que yo he despojado a otros de sus sueños, de sus bienes, de sus derechos, de su inocencia... Señor, ten misericordia de nosotros.

T. *Porque hemos pecado contra ti.*

Padrenuestro, Ave María y Gloria

Canto: "Cristo nos da la libertad" (VSJ. 102)

XI ESTACIÓN: "Jesús es clavado en la cruz"

C. Te adoramos Cristo y te bendecimos.
T. Por tu santa Cruz redimiste al mundo.
L. *Al llegar al lugar llamado de la Calavera, lo crucificaron allí, y con Él a los malhechores (Lc 23,33)* Y desde la Cruz pidió a su Padre que perdonará a sus verdugos y a nosotros. Por tantos perdones que yo he negado, por tanto resentimiento que conservo. Señor, ten misericordia de nosotros.



T. *Porque hemos pecado contra ti.*

Padrenuestro, Ave María y Gloria

Canto: "Dulce Jesús mío" (VSJ. 365)

XII ESTACIÓN: "Jesús muere en la cruz"

C. Te adoramos Cristo y te bendecimos.
T. Por tu santa Cruz redimiste al mundo.
L. *Inclinó la cabeza y entregó el espíritu (Jn 19,30).* (Silencio breve) Por la facilidad con que me olvido de cuánto me amas. Por la poca importancia que doy en mi vida a tu Pasión y Muerte. Señor, ten misericordia de nosotros.



T. *Porque hemos pecado contra ti.*

Padrenuestro, Ave María y Gloria

Canto: "Perdón" (VSJ. 7)

XIII ESTACIÓN: "Jesús es bajado de la cruz y entregado a su Madre"

C. Te adoramos Cristo y te bendecimos.
T. Por tu santa Cruz redimiste al mundo.
L. *Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con los aromas (Jn 19,40).* Y su cuerpo es puesto en brazos de su Madre. Por ese tierno Niño que tú nos diste una Nochebuena y que una mala tarde te devolvimos muerto. María, Madre del Señor, intercede por nosotros.



Padrenuestro, Ave María y Gloria

Canto: "El Señor es mi fuerza" (VSJ.98)

XIV ESTACIÓN: "Jesús es sepultado"

C. Te adoramos Cristo y te bendecimos.
T. Por tu santa Cruz redimiste al mundo.
L. *Lo colocó en un sepulcro excavado en la roca e hizo rodar una piedra grande contra la entrada de la tumba (Mc 15,46).* Por las veces que he perdido la esperanza, fortalece nuestra fe de creer en tu victoria sobre el pecado y la muerte.



Padrenuestro, Ave María y Gloria

Canto: "Oh Cristo, Tú reinarás" (VSJ. 363)



CONCLUSIÓN

C. Señor, imprime en nuestro corazón, sentimientos de fe, esperanza, caridad. Enséñanos que el Viernes Santo es camino hacia tu Pascua; enséñanos que Dios nunca olvida a ninguno de sus hijos y nunca se cansa de perdonarnos y abrazarnos con su infinita misericordia. *Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.*